

OBJETO

Identificar los principales aspectos a tener en cuenta a la hora de planificar la acción preventiva de aplicación durante la ejecución de falsos techos.

CONTENIDO

Por norma general, al igual que ocurre con otros muchos trabajos que se desarrollan en el interior de la edificación, la percepción del riesgo por parte de quienes ejecutan los trabajos, es muy limitada. La sensación de seguridad es grande.

Esta confianza, fuente habitual de accidentes, es un factor que afecta los trabajos de ejecución de falsos techos, de tal modo que el trabajador convive con el desarrollo de su trabajo, en las proximidades de huecos verticales de fachada, huecos de ascensor, o desde plataformas artesanales que alcanzan alturas considerables, sin detectar en ello situación de riesgo alguno.

DEFINICIÓN DE LOS TRABAJOS

Los falsos techos se utilizan en edificación con el fin de ejecutar techos homogéneos y nivelados, así como para ocultar las instalaciones del edificio que discurran descolgadas por el forjado.

Por regla general, los falsos techos se componen de dos elementos, una estructura portante y un material de acabado y cierre.

De este modo, si se procede a la ejecución del mismo mediante paneles acústicos, éstos se soportarán sobre una estructura portante configurada mediante perfilera metálica, que se descolgará del forjado mediante barillas roscadas de anclaje.

En el caso de que se resuelva el falso techo mediante el montaje de planchas de escayola, éstas se podrán sujetar al forjado inmediatamente superior mediante cañas, estopa y pelladas de escayola.

FASES DE TRABAJO. FACTORES DE RIESGO

En función de la descripción de la unidad de obra que se ha reflejado en el párrafo anterior, la ejecución de un falso techo de escayola se puede resumir en las siguientes fases o etapas:

- Acopio de materiales.
- Montaje de la estructura portante.
- Colocación de las placas que conforman el falso techo.
- Remates y ajustes.

En base a este orden las situaciones de riesgo que se materializarán durante el desarrollo de los trabajos, estarán condicionadas por las condiciones del lugar de trabajo.

Si la altura libre de suelo a techo es significativa (superior a los 3 metros de altura), a la hora de planificar los trabajos se montará una plataforma estable, continua, resistente y de fácil acceso, con el fin de que los operarios puedan alcanzar la cota de trabajo.

Los elementos utilizados para la ejecución de esta plataforma irán condicionados a las dimensiones de la sala, tanto en superficie como en altura, de tal forma que para pequeñas dimensiones se puede optar por el montaje de plataformas mediante borriquetas (por ejemplo el salón de una vivienda con una altura libre de suelo a techo de 2,50 m), o bien por plataformas andamiadas, desplazables (por ejemplo en el caso de falsos techos en centros comerciales).

Otro aspecto a tener en cuenta es la existencia de huecos verticales en los paramentos del lugar en el que se trabaje. Es habitual que en edificación, las plataformas de trabajo para la ejecución de falsos techos, queden enrasadas con el vierteaguas de las ventanas de la sala.

En éstos se organizarán los trabajos de tal modo que el cerramiento definitivo del hueco vertical (carpintería de ventana, puerta de ascensor) esté ya instalado antes del inicio de los trabajos. De no ser así, los huecos dispondrán de barandillas

que reduzcan las dimensiones del mismo, de tal forma que no pueda ser traspasado por un operario, y redes que reforzarán las prestaciones de las barandillas, y evitarán la caída de objetos por el hueco en el que estén instaladas.

Se procurará el desarrollo de estos trabajos de forma aislada y sin interferencias con otros oficios, especialmente en el caso de salas de pequeñas dimensiones.

Del mismo modo para la ejecución de estos trabajos, es necesaria la utilización de pequeñas herramientas eléctricas tales como taladros, sierras, etc.

Todos los trabajadores que intervengan en el montaje conocerán las condiciones de utilización de forma segura, estando el equipo en cuestión en perfecto estado de funcionamiento y con sus dispositivos de seguridad operativos y activados.

Como cualquier otro trabajador de la obra, los montadores de falso techo harán uso de las prendas de protección individual que sean de aplicación como consecuencia del desarrollo de su acti-



vidad. Sin embargo, suele ser habitual que no hagan uso del casco puesto que dada la cercanía de la cabeza al plano de trabajo, en ocasiones este dificulta la postura en el que deben desarrollar su trabajo. En estos casos se valorará por los responsables en obra esta situación, sin perjuicio de que en los tránsitos por obra, el uso de este equipo de protección sea obligado.